

más la solista dió su colaboración eficaz. El concierto siguió con el estreno de una "Suite de Danzas" del compositor húngaro Bela Bartok, partitura de gran riqueza formal, en que el colorido de la orquestación, la complejidad de sus hallazgos rítmicos, la elaboración de sus motivos —fundamentados en el folklore húngaro—, encuentran una realización maestra. La versión ofrecida por Markevitch agotó las posibilidades de esta música, y llevó al conjunto orquestal hacia la superación de verdaderas hazañas de ejecución instrumental. Un número que fué insospechado obsequio al entusiasmo del público, se ofreció como última obra del programa: la obertura de la ópera "Guillermo Tell", de Rossini. El talento de Markevitch, su conocimiento de la orquesta, el poder de sugestión que emana de sus más simples ademanes, llevó a la orquesta un impulso bajo el cual, las páginas tan oídas de esta obertura cobraron nueva vida, en tal forma que, saliendo fuera de los marcos usuales, el público exigió el "bis". Al concederlo, el maestro Markevitch recibió renovado elogio del público hacia su innegable calidad de músico y de intérprete excepcional.

### EL ORGANISTA JULIO PERCEVAL

Las pocas oportunidades que existen en nuestro medio para apreciar la música de órgano, tienen en las espaciadas visitas del organista argentino Julio Perceval, una realización que concita el interés público.

Este destacado intérprete ofreció tres conciertos dedicados a la obra de los maestros del órgano, desde el barroco a la época contemporánea, incluyendo, además, improvisaciones propias sobre temas propuestos.

En el primer concierto, realizado en el gran órgano de la iglesia de los Padres Carmelitas, y en los dos ofrecidos después en el Teatro Municipal, estos dos últimos ejecutados en un órgano eléctrico, Julio Perceval demostró sus grandes condiciones de ejecutante, cualidades que abarcan por cierto un dominio acabado de

la compleja técnica instrumental y son complementadas por una cultura sólida, por lo cual sus interpretaciones de los clásicos de la composición organística tienen un notable sello de autenticidad estilística.

Obras de Frescobaldi, Pachelbel, Buxtehude, Juan Sebastián Bach, Daquin, Galuppi, entre los antiguos; de Franck, Max Reger, Hindemith, Messaien, Alain, Ginastera entre los modernos y contemporáneos, dieron amplio campo a Perceval para ofrecer al público sus cualidades de ejecutante e intérprete. En el último de sus conciertos, el organista argentino amplió su repertorio hasta las variaciones improvisadas sobre temas del folklore argentino y del "hot jazz", aparte de otras improvisaciones sobre temas de compositores chilenos, todas las cuales fueron recibidas con enorme interés y aplauso del auditorio.

#### DELEGACION MUSICAL DE LA UNIVERSIDAD DE CUYO

Tanto el profesor Julio Perceval, que une a su labor artística, la docente en la Escuela Superior de Música de la Universidad de Cuyo, como los profesores José Habschied, flautista, el pianista Luis La Vía, actual director de la Escuela Nacional de Música de esa Universidad, y el violoncellista Luis Mario Pontino, también profesor en dicho centro, cumplieron una breve jira de intercambio artístico interuniversitario. El flautista Habschied, acompañado por Julio Perceval, y el dúo Pontino-La Vía, ofrecieron recitales de difusión musical, como preludeo de una próxima labor de acercamiento artístico entre las entidades musicales de Santiago y las de la vecina provincia argentina. La serie de las Sonatas para violoncello y piano de Beethoven, fué presentada en dos recitales por Luis Mario Pontino y Luis La Vía, en versiones que despertaron el interés de un selecto auditorio; el flautista Habschied desarrolló un programa de obras contemporáneas.—DANIEL QUIROGA.